

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

DIARIO CATÓLICO.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, un mes 1.50 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses 5.00 >
Extraordinario, 6 meses 12.00 >

TELÉFONO NÚMERO 102.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5. Anuncios á precios convencionales.



LA ILMA. SEÑORA

DOÑA CLOTILDE GARCIA GUTIERREZ,

VIUDA DE HARMSSEN

Falleció el día 25 de Enero de 1889

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus hijos, los Barones de Mayals, su nieto, hermana política, sobrinos y demás parientes, suplican en caridad á sus amigos la encomienden á Dios en sus oraciones.

Todas las misas que se celebren el viernes 8 del actual en todas las Iglesias de esta Capital, por los señores Sacerdotes adscritos á las mismas, desde el amanecer hasta las doce del día, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de la finada. A las nueve de la mañana se pondrá de manifiesto á S. D. M. en la Colegiata de San Nicolás, verificándose la solemne reserva á las cinco de la tarde de dicho día.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S. se ha servido conceder en días de Indulgencia; los Ilmos. y Rmos. Sres. Obispos de Orihuela y de Palma de Mallorca á sus respectivos diócesanos *cuarenta días cada uno*, por cualquier obra piadosa que se practicare, misa que se oyere, Sagrada Comunión que se aplicare, Padre Nuestro ó parte de Rosario que se recen en sufragio del alma de la finada, rogando además por las necesidades de la Iglesia y del Estado.

LA ADMINISTRACION ESPAÑOLA

El periódico *Las Ocurrencias* de Madrid, ya muchos días há dió á la estampa una larga lista de los robos, estafas, irregularidades, etc., que habian caído en el año próximo pasado. Según se desprende de aquellos célebres datos pasa de *cuarenta millones de reales* lo defraudado al Estado.

¡Cuarenta millones! Parece mentira que en una nación donde la deuda pública es abrumadora, y donde la agricultura está arruinada, y donde la industria es perezosa por la poca protección que se le dispensa, veamos con indiferencia estos desfalcos que después de llenarnos de vergüenza y acreditarnos de inmoraless ante las demás naciones de Europa, vienen á ser una carga más sobre el pobre contribuyente.

Si el año pasado fué para el erario público una serie de latrocinios, el presente lleva trazas de ser todavía más fecundo. Apenas ha transcurrido un mes y ya se pudiera formar una lista no pequeña de fraudes. El último de que tenemos noticia se ha verificado en Valencia, y la

cantidad defraudada asciende á más de *veinte mil duros*. Los ladrones, ya se sabe, no han sido habidos. El gobierno entre tanto sigue entretido en cuestiones puramente personales y en luchas estériles no cuidando de aplicar todo el peso de la ley á los que nos desbalian ó son partícipes y encubridores de estas estafas.

En España todos sabemos como se hacen generalmente estas cosas.

Se vé á un empleado gastar más de lo que gana; pues, señor,—nos preguntamos—¿de dónde saldrán estas misas? Pasan días, meses, años y... «se ha descubierto un desfalso de muchos miles en las oficinas de Hacienda.» Todo el mundo señala con el dedo aun sin nombrarles al autor ó autores de la estafa. Preguntamos: «¿Pero el ministerio fiscal ha intervenido?»—«Hombre—se nos responde—se trata de encubrir eso, por no perder á un padre de familia.» Valiente lógica, y valiente idea la que se tiene de la moralidad: ¿Con que no se quiere aplicar la ley á un padre de familia, cuando éste la ha infringido en perjuicio de cuatro millones de padres de familia? Y si el fiscal es hombre de conciencia y se apresura á tomar cartas

en el asunto lo ha de hacer con mucho tiento; porque figúrense ustedes que el delincuente es de los que *mandan*; le vendrá el traslado y hasta la destitución, y hé aquí como el desbarajuste administrativo trae consigo también la inmoralidad en la Administración de Justicia.

Es preciso, pues, que el gobierno tome serias medidas para impedir que el mal crezca y se haga incurable. Roba un campesino un puñado de fruta y se le lleva á la cárcel; en cambio se descubre un desfalso de miles de duros y se procura *echar tierra* al muerto, ó se deja paso franco para que el estafador se embarque para América. ¿A dónde vamos á parar? Y es que el mal viene de arriba. Entre ministros apáticos unos, y *trapicheadores* con empresas ferrocarrileras otros; Gobernadores que permiten el juego ó lo apadrinan, como se ha dicho en las Cortes; *secretarios de gobernadores* que cobran miles de reales por *tolerancias criminales*; *jefes* de centros importantes á los que se les suspende de empleo y sueldo por irregularidades administrativas, mientras por otra parte reciben un destino con el mismo sueldo; alcaldes de monterilla y de largas uñas, y otras *especies* menores, si no se pone pronto correctivo á tanto desmán y descarado abuso, nos veremos precisados á dar la razón á O' Donnell, que decía, que España es un presidio suelto.

Nosotros creemos que todos los hombres honrados, cualquiera que sea por otra parte el partido político á que estén afiliados, deben unirse y levantar una cruzada contra los abusos administrativos. Los poderes no pueden caminar nunca abiertamente en contra de la opinión pública, y como ésta unánimemente clamara al descubrirse cualquiera irregularidad contra el delincuente, no hay duda que se le impondría el condecorado castigo.

DECADENCIA DE LA MASONERIA

El triunfo de Boulanger ocupa hoy la atención general.

Nosotros nos alegramos siquiera por lo que según las reflexiones siguientes, indica dicho triunfo.

Por ciertos síntomas acerca de cuya significación no cabe dudar, y que vienen repitiendo de algún tiempo á esta parte, no será aventurado decir que la MASONERIA ESTÁ EN DECADENCIA y pierde terreno. Nos apoyamos para creerlo en la actitud antisemita, ó lo que es lo mis-

mo; antimasonica, en que se ha colocado el joven emperador de Alemania, como nuestros lectores verán en una noticia que publicamos en el lugar correspondiente, y en el triunfo obtenido por Boulanger, contra quien pública y oficialmente se habia declarado la masonería francesa.

Esta secta antisocial, alma de todas las revoluciones, nos tenía acostumbrados á verla imponerse no solo á los gobiernos, cosa relativamente fácil, sino á los pueblos; llevarles por los rumbos que le convenían; empujarles para que se inclinaran del lado en que estaba el interés masónico; arrastrarles á guerras ó conciertos en que habían de salir maltruchos el derecho, la justicia y la verdad; y por medio del halago ó del temor, disponer de todo y de todos. A esto nos tenía acostumbrados la masonería, invención satánica inspirada en el odio eterno con que persigue al hombre el que fué causa de su primer pecado, y á la cual deben atribuirse todos los trastornos y desventuras que padecen las naciones; pero ha debido llegar la hora señalada por la Providencia para que esa funesta sociedad quede anulada y vencida, y así vemos á la corte de Berlín, donde hasta ahora se daba asilo y protección á la masonería, atacarla y atacar á la vanguardia y más firme y baluarte de los masones, adhiriéndose francamente el emperador al movimiento antisemita iniciado por el célebre Stocker.

Esto mismo, pero en forma muy diversa, acaba de ocurrir en Francia. Todos, ó casi todos los individuos del gobierno, y todos, ó casi todos los personajes más conspicuos de la situación pertenecen á las lógicas. Las lógicas se declaran contra Boulanger; creen—y si ellas lo creen no es probable que se equivoquen—que Boulanger, que no les pertenece, no les pertenecerá, y, por consiguiente, que no les puede convenir; gobierno y lógicas han hecho los imposibles para malograr las esperanzas y los trabajos de los boulangieristas; y sin embargo como si Francia no fuera una nación aprisionada en las redes de la secta, Francia, ó más exactamente, París—que para este caso todavía significa más—ha dado la victoria á Boulanger, menospreciando á la masonería y burlándose de su acción é influencia.

Hechos semejantes no habian ocurrido hasta ahora. En las luchas de todo género que han conmovido á Europa en lo que vá de siglo, la intervención de la ma-

desde que salimos de la hacienda, y sobre todo desde el momento en que aquel jóven fué precipitado en el torrente por su caballo, me parece hoy más preocupado que de costumbre.

Baraja no dejaba de tener algun remordimiento de conciencia sobre ese punto, porque ya se deba recordar, por la relación de Pepe el Dormilón al canadiés, que fué uno de los que alternativamente hicieron fuego sobre el español y sobre Fabian. Cortó, pues, la conversación, para volver á llevarla al punto en que habia sido antes interrumpida.

—Deciais, pues, repitió, que ese suplicio duraba cinco ó seis horas, y algunas veces más, pero...

—Pero que nunca dura menos. Además, por mi narración vais á juzgar de que seis horas de suplicio valen á veces mas que veinticuatro, porque de todos los géneros de muerte, el mas cruel es el morir de miedo.

—¡Vá vanse al diablo vuestras historias! exclamó Baraja. No sé por qué tengo la manía de interrogaros siempre.

—Esto es espantoso, pero instructivo; y como de un momento á otro podeis caer en manos de los indios, conviene que sepais lo que os espera en tal caso. Al fin, y á falta de otro, este es un consuelo.

—Acabad, pues, dijo Baraja suspirando. Ya

debe ser tan horrible, puesto que habeis escapado á él.

—Conque creeis eso? Pues yo os declaro que el tener la piel del cráneo quitada, el cuerpo hecho trizas, el ser quemado á fuego lento, en una palabra, todos los tormentos que inventan, nada son en comparación del que yo sufrí.

—¡Demonio! repuso Baraja; pero ¿por supuesto que solo cuando están exasperados se entretienen los indios en atormentar de ese modo?

—Al contrario, hacen eso cuando están de buen humor, pues es raro que no lo estén cuando tienen algunos prisioneros. Así, pues, si la desgracia quiere que caigais en sus manos, amigo Baraja, rogad á Dios que los apaches estén de mal humor aquel día, porque os vereis libre con un suplicio atroz; pero al menos muy corto.

—¿De cinco ó seis minutos, eh?

—De cinco ó seis horas, y algunas veces más; pero...

La llegada de Oroche interrumpió á Benito.

—Sr. Diaz, dijo este último; D. Estéban necesita hablaros un instante, y os suplica os lleagueis hasta su tienda.

Diaz se levantó y siguió á Oroche, dejando que Baraja y Benito continuaran su conversación.

—He notado el aire sombrío de D. Estéban, dijo Benito; y aunque nunca ha estado muy alegre

—¡Es extraño que tal sonido venga de ese lado! se dijo Cuchillo dirigiendo su mirada hácia el Norte, porque el campamento de los blancos estaba al Este, y el de los guerreros rojos al Oeste.

Dejose oír una segunda explosión, después una tercera, y por fin, pasado un largo intervalo, un fuego de fusilería bien nutrido. Por un momento Cuchillo sintió que se le oprimia el corazón, imaginándose que alguna otra expedición de blancos, independiente de la que él guiaba, iba á apoderarse del tesoro objeto de toda su ansia. También temia que D. Antonio hubiera enviado algun destacamento sacado de su propia tropa para apoderarse del Valle de Oro y fortificarse en él.

Pero el razonamiento le mostró muy pronto que sus temores eran muy poco fundados. Una expedición de blancos hubiera dejado huellas visibles á sus ojos en los dos días que estaba haciendo que recorria el campo, y además no era probable que D. Antonio se hubiera atrevido á debilitar su propia tropa dividiéndola. Cuchillo, pues, volvió á tomar aliento, y oculto otra vez detrás del pliegue del terreno, que le hacia invisible lo mismo que á su caballo, acabó por convencerse de que las detonaciones debian proceder de algunos cuantos cazadores americanos sorprendidos en el paso de su país á la frontera mejicana, y que se batian con los apaches.

sonería han sido manifiesta, y el éxito que han conseguido completo. Rusia, es decir, el gobierno ruso, es el único que ha sabido permanecer libre de la influencia masónica, que sistemáticamente ha huido de ella y la ha evitado; y ya se ha visto la venganza que han tomado con él las sociedades secretas.

No hacemos más que indicar lo que ocurre y exponer lo que puede inferirse de los hechos. Los contratiempos que sufre la masonería en Alemania y Francia, y la constancia con que la combate Rusia, ¿no serían indicios de que los «Hijos de Hiram» han entrado en decadencia.

CRUZADA CONTRA LA TRATA DE LOS NEGROS

III Causas de la esclavitud

Llevamos apuntados algunos hechos que demuestran palmariamente el celo desplegado siempre por la Iglesia en bien del esclavo y su constante objetivo de la completa liberación de este hombre criado a semejanza de Dios; hemos tomado nota de la horrible situación de nuestros hermanos en el continente africano, mil veces peor, si condición peor cabe, que la sufrida en la antigua Roma por los esclavos de Quinto Flaminio y de Vedio Polión, ó los del prefecto Pedanio Secundo, según escribe Tácito con letras de sangre; tócanos hoy examinar, aunque brevemente, las causas que no sólo sostienen actualmente la esclavitud allende el Mediterráneo sino que le imprimen un desarrollo siempre creciente.

Podemos decir, al hablar de la esclavitud africana, todo cuanto se ha repetido de la antigua. La naturaleza humana corrompida es siempre la misma, capaz de toda degradación y miseria; y como quiera que en esos países no entró todavía la luz de la fe, ni la verdadera civilización se hallan en un estado de abandono imposible de describir. La pereza, la crueldad y la poligamia son los ejes motores de esos pueblos, y si por el árbol se conoce el fruto, como dice el proverbio, escusado es decir los frutos que han de dar esos factores. Frutos malos, pésimos.

En primer lugar, la pereza hace que echemos en hombros ajenos lo que no queremos llevar nosotros, y en el Africa, ni más ni menos que en todos los países en los cuales imperó la esclavitud, hay una clase acomodada, aun en medio de su pobre estado, la cual obliga a otra, más inferior todavía, á las rudas tareas de la servidumbre. Este beneficio real y palpable que disfruta el que suda en la frente de otro, sumado al pingüe negocio de la venta y compra de esos esclavos, considerados como bestias de carga, sin cualidad alguna moral que los levante de los brutos, es una de las causas, y no por cierto la menos influyente, que sostiene la esclavitud en el Africa, como en otro tiempo la sostuvo en Roma, en la Galia, en América, y, en general, do quiera que el hombre, desconociendo á otro hombre como semejante suyo, tóvole á su merced cual si fuera una simple máquina, incapaz de goce, ni de sufrimientos, y apta sólo para el trabajo.

La segunda causa, que es la crueldad hace gozar al hombre en el sufrimiento ajeno, y le aviva su naturaleza sanguinaria, y lleva estos caracteres al período álgido cuando no existe freno alguno que le contenga en su carrera de movimiento uniformemente acelerado ó en la hipódrica embriaguez de los sufrimientos y derramamientos de sangre, según repite con cien lenguas la historia de la humanidad y atestiguan

los hechos que hoy ocurren en el corazón del Africa y... en las calles más céntricas de los centros de las naciones cultas, pues ha sido, es y será cierto que el hombre, sin los frenos de la religión y de la buena crianza fué siempre peor que las fieras por cuyo moti ó no huelga la sentencia de Plauto: *Homo, homini lupus*; ni yerra el insigne Pareada cuando en nuestros días repite en sus *Esbozos y Rasguños* que el peor bicho entre todos los bichos conocidos, incluso las fieras más sanguinarias, es el hombre.

Otra de las causas que sostienen la esclavitud es la creciente poligamia entre los negros. Entre éstos es señal de gran distinción el tener las cuadrillas llenas de esas pobres mujeres, y así; si nos fijamos en ese detalle del lujo, bien podemos decir que, aun hoy día y después de transcurridos tantos siglos puede aplicarse á los magnates de esos pueblos la frase *quot nascit servos*, cuantos esclavos mantiene, que Juvenal refiriéndose á toda clase de esclavos aplicaba á los señores de su tiempo.

Y siendo como son los esclavos objetos de lujo, se tiene sobre ellos derecho á la vida y á la hora; el mismo derecho sobre el cuerpo que sobre el alma. Y después de embrutecer á esas pobres mujeres y niños, pues estos son los esclavos más apreciados, después de tratarlos como animales, inmundos, no agradeciéndoles el bien que puedan haber hecho se les quita la vida por la más mínima falta y á veces sin pretexto alguno, sólo por el placer de ver sufrir ó á fin de obsequiar á un grande, de manera que resu te dispendioso el ofrecimiento, sacrificando tantos seres cuanta sea la alcurnia del personaje, á semejanza de lo que hicieron algunos desgraciados en nuestra época, quemando documentos fiduciarios para obsequiar á su huésped con ese inútil derroche.

Todas las circunstancias que acabamos de apuntar demuestran lo muy difícil que sea desarraigat la esclavitud del suelo africano, por los muchos intereses creados á la sombra de esa misma esclavitud y por el gran partido que los grandes sacan de los esclavos. Y por de contado es la tal empresa, empresa gigantesca y titánica; es obra de siglos, y obra que no pueda improvisarse, porque sería peor el remedio que la enfermedad, según confirman las siguientes palabras de Balines refiriéndose á los peligros de la rápida supresión de la esclavitud en el imperio romano: «De aquella masa inmensa, masa de hombres brutales y furibundos, pues tos sin preparación en libertad y movimiento, era imposible que brotase una organización social; porque una organización social no se improvisa, y mucho menos con semejantes elementos; y en tal caso, habiéndose de optar entre la esclavitud y el aniquilamiento del orden social, el instinto de conservación que anima á la sociedad, como á todos los seres, hubiera acarreado indudablemente la duración de la esclavitud allí donde hubiese permanecido todavía, y su restablecimiento allí donde se la hubiese destruido.»

Y si el cristianismo necesitó tantos y tantos siglos para abolir la esclavitud en los países civilizados, hasta el punto de que datan de nuestros días las leyes que la proscriben en los dominios españoles, ¿será aventurado asegurar que es empresa de titanes su abolición completa en el continente africano, máxima, concurrendo, como concurren, tantas y tantas causas que la hacen en aquellos países más apreciable querida?

El eximio Cardenal Lavignerie es de raza de titanes, aunque no opine que sea agua de molino pasado la prohibición de la trata de los negros, debe creer que cuanto más pronto se empiece la cruzada ménos lejanos han de hallarse sus resultados definitivos y completos, y tal vez muy á mano los primeros resultados.

En otro artículo nos ocuparemos en el plan de campaña que propone el ilustre purpurado.

GENOBIO.

EL SUICIDA

Se dice que el suicida es cobarde, y así es la verdad. Ningun hombre de aliento lo espíritu y acreditado valor, que á cada paso se expone á morir en los combates, se cuenta que haya atentado contra sí mismo. El suicida no busca los combates en que pudiera perder su vida en honra propia y con utilidad de la patria; no va al asalto de una ciudad, no se expone el primero á la toma de una brecha, se quita la vida por falta de Religión, por flaqueza de ánimo, por pusilanimidad, por miedo, por cobardía. Si en el camino para suicidarse encontrara á un hombre que le amenazase con un puñal se defendería cuanto pudiese, ó caería de rodillas, suplicándole que no le matase.

Así sucedió en el siguiente caso. Uno de esos infelices que, posado de la fatal manía del suicidio, quiso poner término á sus días, se dirigió para ejecutarlo á un pozo fuera de la población, en sitio retirado donde no podía suponer hubiese persona alguna que se lo estorbase. Por si acaso, miró á un lado y á otro, y no vio lo á nadie, se puso sobre el brocal del pozo, para medir con la vista su profundidad. Un estremecimiento involuntario le sobrecogió y principió á vacilar, y para esforzarse y cobrar ánimo se habló á sí mismo en voz alta, pronunciando varias expresiones de desesperación. Luego empezó á quitarse los vestidos para que no le embarazasen, y ya iba á arrojarse al pozo cuando un hombre que estaba oculto detrás de un vallado, y había observado estas andanzas y oído sus palabras, se lanza sobre él, le pega un pescozon, y le dice:

—¡Pícaro! ¡Tunante! ¡Te ibas á tirar al pozo? Pues ahora voy á tirarte yo.

Y cogiéndole en alto, hizo alemán de querer tirarle al pozo.

—¡Perdón! —exclama el suicida.—No lo volveré á hacer.

—¡Perdón! no lo merecías; pero por esta vez te perdono, como me des palabra de no volver á atentar con ra tu vida; y ten entendido que á donde quiera que vayas con ánimo de matarte, te seguiré yo y te mataré con mi propia mano.

No hubo necesidad de más para que entrara en razón y se curara de la manía del suicidio; porque una idea fija se combate con otra idea análoga; una afección moral, con otra afección más fuerte; y un miedo se cura con otro miedo. Para algo ha de servir el *Similia similibus* de la homeopatía.

Cabos sueltos

NECROLOGÍA



Hoy hace once años que falleció el Santo, el inmortal Pontífice Pio IX. R. I. P.

EL ALICANTINO tributa este recuerdo á la memoria de aquel gran Papa; y en la piadosa creencia de que alaba y bendice á Dios unido al coro de los Pontífices, y de que su intercesión es poderosa en el cielo, invoca hoy su protección en favor de la Iglesia y de su sucesor León XIII.

SOBRE EL SEPULCRO DE PIO IX.

¿Qué el cadáver yace del gran Pio Pontífice inmortal, cuya firmeza Inquebrantable, escollo fué al impío Oleaje, que su Nave con crudeza Nunca dejó de combatir bravo. Ornó treinta y dos años su cabeza Nevada, Tiara excelsa: su memoria Orgullo es de su siglo y de la historia. V. C. B.

Como homenaje á la memoria de Pio IX. juzgamos oportuno reproducir el discurso que en 1877 dirigió á los periodistas católicos, en contestación al Mensaje que en nombre de éstos le ofreció el obispo de Bolonia:

«Cuando la hipocresía desenmascarada me obligó veinte y ocho veinte y nueve años atrás á abandonar á Roma y refugiarme en Gaeta, veí salir de la cloaca del infierno una masa de podredumbre, y extenderse en seguida por el mundo católico, gracias á los periódicos y grabados. Entonces alenté y aconsejé á los espíritus capaces de sostener los derechos de la verdad y de la justicia á que tomasen la pluma, que difundiesen la verdad por medio de los periódicos y que contradijesen las mentiras de la Revolución.

«Mis deseos se vieron realizados, como lo prueba la actual asamblea, y yo estoy lleno de reconocimiento hacia las personas que se han consagrado á la defensa de los derechos de la Santa Sede y de la Religión, esforzándose en hacer que reine la verdad y la justicia.

«Pero las cosas humanas, por buenas y perfectas que sean, *humano pulvere sordescunt*, y nada puede subsistir en este mundo sin perder algo de su primitiva pureza. Así que se ha introducido hasta en el periodismo católico una cosa que me aflige, una cosa contraria de todo punto al bien de esta institución.

«¿Cuál es, me preguntareis, tan peligroso defecto? Hélo aquí: casi siempre la falta de concordia y de unión. La unión constituye la fuerza; la desunión es la causa de la debilidad. Cuando los soldados combaten unidos, resisten victoriosamente; cuando se separan tórnanse débiles y caen para no levantarse. Sobre todo concordia y unión.

«Además, os repetiré lo que tantas veces he dicho: castigad el vicio; sostened valientemente la verdad, aun á costa de vuestra vida, pero respetad las personas; recordad que cuanto más se hiera á la serpiente más se ensaña contra vosotros; aparte de que cuando castigais el vicio, castigado queda el vicioso.

«Esta es mi opinión y entiendo que es faltar á la caridad no respetar á las personas cuando se combaten los vicios. No puedo extenderme más á este propósito; pero os suplico que os mantengais unidos. Si así lo hicierais, obtendrais el triunfo que apetecéis. Recuerdo que cuando los peregrinos españoles se me presentaron el año último, les prediqué la concordia y les dije una cosa que les agradó. Les hablé de las corridas de toros. Me preguntareis sin duda qué tienen que ver las corridas de toros con el periodismo católico. Veis á saberlo.

«Una señora de alto rango que había asistido á varias corridas de toros en Madrid, me contaba que cuando los toreros se presentaban aislados delante del toro, eran fácilmente vencidos; pero que, por el contrario, cuando se colocaban en la misma línea 12 ó catorce la bastia al verles uno los, se detenía, retrocedía y no osaba atacarlos. Así, pues, queridos hijos míos, uníos; porque de la misma manera que los toros de Madrid son vencidos por la unión de los toreros, los toros de la Revolución serán vencidos por la unión de los que defienden la verdad, ansiando

Dejaremos á Cuchillo entregado á sus meditaciones para volver, como lo hemos prometido al campamento de D. Antonio, siguiendo el orden establecido al describir á vista de pájaro el aspecto del desierto y la posición de los diferentes personajes que le animaban.

El fuego de fusilería se prolongó durante aquella tarde, siendo oído en el campo, donde había dado lugar á una multitud de conjeturas.

Llegó la noche, y algunas nubes rojizas señalaban aun en el Occidente la carrera inflamada del sol; la tierra, al aproximarse la noche, empezaba á refrescarse, y á medida que los últimos reflejos del sol poniente palidecían, los de la luna que iban saliendo, se hacían más y más luminosos, hasta el momento en que la ausencia del crepúsculo permitió á la claridad lunar reemplazar bruscamente á la luz del sol.

Era un espectáculo pintoresco el que presentaba el campamento con la claridad de la luna.

Más allá de los atrincheramientos, su reflejo blanqueaba á lo lejos la llanura, y la bruma condensada por un reflejo cubría al Oeste la cima de una cadena de montañas que se veían en el horizonte. En fin, detrás de los carros, los mismos reflejos alumbraban á los centinelas, que se paseaban con la carabina al brazo y el ojo y el oído en acech.

Entre los diversos grupos de hombres echa los en una y otra parte, volvemos á encontrar á Benito, el criado de D. Estéban, á Baraja y á Pedro Diaz. Los tres conversaban en voz baja.

—Sr. D. Benito, preguntaba Baraja al antiguo criado; vos que sois tan hábil en explicar todos los ruidos del desierto y de los bosques, ¿podrías decirnos lo que significan los disparos que venimos oyen lo toda la tarde?

—Yo conozco poco á los indios, pero...

—Veamos, dijo Baraja; nada de reticencias espantosas como las que supisteis hacernos cuando aquella famosa noche de los tigres.

—Sin embargo, repuso el criado; fui hecho prisionero por ellos en mi juventud, y á menos que no estén haciendo sufrir á algun desgraciado cautivo el suplicio que á mí me impusieron, no adivino cuál pueda ser la causa del tiroteo que hemos oído.

—¿Creeis que hayan hecho alguna presa en estos desiertos?

—¿Por qué no? respondió el viejo pastor á aquella nueva pregunta de Baraja. Hace dos días que nuestro amigo Cuchillo no ha vuelto, y me temo que esos demonios se estén divirtiendo á su costa. Si le imponen el mismo trato que á mí me impusieron, Dios tenga piedad de su alma.

—Pero ¿de qué trato hablais? Ese suplicio no

veo que, despues de todo, la profesión de buscador de oro es una profesión abominable.

—Con razon ó sin ella, yo siempre he creído, continuó el narrador, que nunca sucede sino lo que debe suceder; y que, por lo tanto, nadie debe asustarse por nada. Así, cuando yo caí en manos de los indios, me dije que seria vano lo que hicieran; que no moriria si no debía morir. Ahora bien; los indios aquel día tenían un humor terrible, porque les habíamos matado muchos guerreros en una es caramuza. Denbararon, en primer lugar, cosa que comprendi por sus gestos, para decidir si me es calfarían, me despellejarían vivo, ó me cortarían en pedacitos. Por fin, un jefe, cuya irritación era mas grande, persuadió á sus guerreros que debían atarme á un poste para servirles de blanco en el tiro de carabina.

Tenían una larga jornada que perder, y yo debía, durante aquel tiempo, divertirles á mi costa. Yo había comprendido algunas palabras de su discurso, y me dije que, puesto que contra el hábito no debía ser ni escalfado, ni asado vivo, podría escapar al suplicio que se me impusiera. En efecto, desde que salió el sol hasta que se puso, estuve sirviendo de blanco á sus carabinas. Caía uno de los guerreros avanzaban á su vez me apuntaba á la cabeza, y disparaba. Así sufrí doscientos ochenta y cuatro disparos de carabina, ni más ni menos

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

COLEGIO LUCENTINO DE SAN LUIS GONZAGA DIRIGIDO POR DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO. ANGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté a la altura que la actual sociedad exige.
Con la debida separación e independencias tiene establecidas:
Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.
Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.
Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.
Para más detalles, pídase reglamentos a D. Bernardo Perez, Administrador del Establecimiento.



DIRIGIDO POR
D. Luis Calpena Avila, Pbro.

D. Manuel Sireta Pomares, Licenciado en Ciencias.

Creado este Establecimiento el año anterior, bajo muy modestas aspiraciones, cuenta hoy ya con edificio propio, levantado de plantas en el nuevo barrio de Medina-Sidonia, plaza de Fernandina.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

RAMOS DE ENSEÑANZA

Instrucción primaria en sus tres grados: superior, elemental e infima.

Segunda enseñanza hasta obtener el Grado de Bachiller.
Estudios de aplicación al Comercio y preparatorios para Carreras especiales del Estado, civiles y militares.

Para más pormenores dirigirse al Director D. Luis Calpena y Avila, Presbítero, quien facilitará los prospectos reglamentos y demás datos que se soliciten.

FOSFATO DE HIERRO

de **LERAS**, Doctor en Ciencias

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la *Anemia*, el *Empobrecimiento de la Sangre*, los *Colores pálidos*, *Flujos blancos* e *Irregularidad de la menstruación*. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia a las señoras, jovencitas y niños delicados.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

VINO DE QUINA Y HIERRO

de GRIMAULT y C^o, Farm. en PARIS

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a esta enfermedad, el linfatismo y cuantas dolencias dimanan del empobrecimiento de la sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo los huesos y la sangre, el VINO de QUINA Y HIERRO de GRIMAULT y C^o, desarrolla con rapidez a los niños débiles y a las jóvenes pálidas y abatidas; corta los ligeros accesos febriles, la humedad de las manos y los sudores nocturnos; eficaz en las diarreas rebeldes, facilita las convalecencias penosas, y sostiene a los ancianos.

Este vino se prepara con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre QUININA DE PELLETIER.

Depósito en PARIS, 8, rue Vivienne.



Compañía de Navegacion.

Líneas directas de vapores entre Cete y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINIES, RESTE y COMPAÑIA.

Agente en Alicante: FRANCISCO M. LAGUILLON.

FARMACIA DEL DOCTOR SOLER.— ALICANTE.
Plaza de San Cristóbal, 12

DR. HERNANDEZ MEDICO Y CIRUJANO. ASPE.

PIANOS
ARMONIUMS, INSTRUMENTAL.
Fiano, manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ
11, CONSTITUCION, 11

ANTIGUA LIBRERIA Y PAPELERIA

DE
IBARRA

PEDRO P. MARTINEZ,

Calle Mayor, núms. 30 y 32, Alicante.

Libros de primera y segunda enseñanza libros en blanco y rayados, menaje de escuelas, diccionarios, libros religiosos y objetos de escritorio.

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas garantizados por diez años de-pues de someterlos a la aprobación de profesores entendidos.

Reparaciones en órganos, pianos y toda clase de instrumentos; condiciones especiales en los pagos.

Esta casa tiene constantemente un completo surtido en pianos, armoniums y accesorios de las mejores fabricas de Europa. Realiza las compras al contado, por lo que puede ofrecer al público modelos de superior calidad artísticamente considerados, con grandes ventajas en las ventas al contado y a plazos.

FERNANDEZ Y MARCO

MAYO, 55.

TELÉFONO 181

AVISO AL PUBLICO.

LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.

Gran fabrica de jabones superiores de todas clases. Duros, en barras, de colores, blanco, amarillo y de tinta azul. Se venden a precios baratísimos. Por 45 céntimos un kilo, y por 25 medio.

También se fabrican perfumados de lechuga y de varios colores, para suavizar las manos y el cutis, vendiéndose a precios sumamente baratos: por 80 céntimos un kilo y por 40 medio.

El que quiera tener la ropa blanca con poco dinero puede pasar y comprar.

No puede ser más barato, 45 céntimos un kilo y 25 medio.

No confundirse.

SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

Al público.

ALMACEN DE MÚSICA Y PIANOS

DE
JOSÉ MAESTRE

Esta casa, que viene anunciando los pianos a precios fijos para el público no se deje engañar, ha sabido que algunos de estos anuncios han sido remitidos, por mano oculta, a los fabricantes, quizá con el objeto de que éstos me induzcan a retirar dichos precios; y no obstante, estoy dispuesto a continuar vendiendo los pianos de acreditadas fabricas españolas, a 3.000 reales, y de varias fabricas extranjeras a 3.500, 4.000 y 4.500.

Reparaciones en órganos y pianos, música de todas clases.

Nota.—En vista de que otra casa anuncia pianos a 3.000 rs., esta sobre dichos precios rebajará un 5 por 100; y a toda persona que compre piano en esta casa, se le regalará una sólida y elegante banqueta para el mismo.

JOSÉ MAESTRE, plaza de Alfonso XII, núm. 14 (frente al Ayuntamiento.)

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curación radical de toda clase de fiebres de carácter intermitente sin temor a que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.

PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.

RODRIGU-Z HERNANDEZ, farmacéutico, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

OBRAS DE PROPAGANDA

DE
Don Vicente Calatayud y Bonmati.

Discurso sobre el tema "la cesación del trabajo en días festivos, lejos de perjudicar es altamente benéfica al desarrollo de la prosperidad de los pueblos".—Precio, 25 cts.

Este opúsculo ha sido recomendado por los Boletines del sínodos de varias diócesis de España, y juzgado por varias revistas católicas como uno de los mejores y más completos de los publicados en España y en el extranjero sobre dicha materia.

Egiptología; tres artículos del Abate Lorenzo de Saint-Aignan; traducción del francés. Precio, 50 cts.

Opúsculo de grandísima importancia y de oportunidad en que se demuestra el acuerdo de los descubrimientos modernos llevados a efecto en Egipto con la narración bíblica.

Sanción de la moral en la otra vida, estudio filosófico del P. J. Bonniot, S. J.; traducción de D. Vicente Calatayud. —Precio, 30 cts.

Es una demostración convincente de la existencia y eternidad del infierno en la otra vida.

OBRA NUEVA.—**Del origen y progreso del culto y festividad de la Inmaculada Concepción** de la Bienaventurada Virgen María; escrita en latín por el P. Fr. Arcangelo Gravois, traducida al castellano por D. Vicente Calatayud, catedrático en el Instituto de Alicante. Editada por la Academia Bibliográfica-Mariana de Lérida. Un tomo de 272 páginas en 4.º—Precio, 1 peseta 50 cts.

Kananga del Japon
RIGAUD y C^o, Parfums
Proveedores de la Real Casa de España
8, rue Vivienne, PARIS

El Agua de Kananga es la loción más refrescante. La que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumando delicadamente.

Extracto de Kananga es el más fino y aristocrático perfume para el pañuelo.

Acetate de Kananga Tesoro de la cabellera, que atenua, hace crecer y cuya caída previene.

Jabon de Kananga El más barato y más conservador. Al cual su delicadeza a transparenencia.

Loción vegetal de Kananga Limpia la cabeza, aromata el cabello y evita su caída, fortaleciéndolo.

Depósito en las principales Perfumerías.

Depósito: En casa de GUILLÉN LOPEZ.

SERAFIN SANCHEZ

Vinos puros de mesa y de Valdepeñas.

Se venden en el antiguo y acreditado establecimiento de Serafin Sanchez los Choriceros extremeños, Princesa, 19, a 50 y 60 céntimos de peseta la botella devolviendo el casco.

También se vende en el indicado establecimiento, y procedente de las mismas bodegas, el superior fundido que cuenta veinte años de edad a 5 pesetas botella.

En el mismo establecimiento hallarán las personas de buen gusto y el público en general los más ricos y celebrados licores entre ellos el Pouch sueco legitimo de Stocolmo.

Cognac Martell.

Chartreuse legitimo del convento.

Marrasquino legitimo de Zahara.

Anisete de Maria Bri art.

Curasao de Holanda triple.

Absenta legitima de Pernot.

Bitter Sacrestad.

Kummel inglés.

Cumen.

Beit edictino de los padres.

Champagne legitimo del caballo "Gladiateur". Viu a Eliquot etc. etc.

Pedir estas marcas es indicar las non plus ultra de las que existen en estos géneros. No cabe organización más completa que la de estas importantes casas, géneros más superiores ni nombres de más respetabilidad y que ofrezcan más garantías.

Los citados licores y champagne es todo cuanto se puede dar de perfecto.

En la acreditada salchicheria extremeña, Princesa, 19, Serafin Sanchez, los Choriceros extremeños. — Teléfono, 129.

ASMA
CIGARRILLOS INDIOS
de GRIMAULT y C^o, Farm^o, Paris
El más eficaz de los remedios conocidos para combatir el Asma, la Tos nerviosa, los Catarros, el Insomnio.
Depósito en Paris, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

PERSIANAS-CORTINAS

MANUEL CALATAYUD.— ASPE
C. de la Cruz de Orihuela.